

SIN PREGUNTAS

- Y no intentes escabullirte, que no te va a servir de nada –le dijo su conciencia secamente. Vas a ser el presidente con mayor número de huelgas a tus espaldas.

La verdad es que no tenía muchas ganas de afrontar el problema. Pensaba que lo mejor era dejar pasar el tiempo porque hacía tan solo tres mes había manifestado públicamente que él era un político en el que se podía confiar, que cumpliría con el programa.

- A tus padres, cuando eras pequeño, les ponía de muy mal humor tu indolencia. Nunca dabas un paso por ti mismo, eran otros quiénes lo daban por ti –le recordó aquella en tono ácido y burlón.

Este comentario lo dejo herido. Tanto que estaba decidido a dar explicaciones. En el Parlamento, no, por supuesto. Ese no era el lugar más adecuado para sincerarse. Así que lo haría en una rueda de prensa virtual, sin presencia de los periodistas que, a veces, lo ponían en serios aprietos y acababa realizando comentarios sin sentido que luego eran la risa de todo el país.